



# Semilla

Organo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica

Año XV

BARBASTRO, MAYO 1948

Núm. 161

## Los problemas de la conciencia juvenil

### V. El Señor que alegra tu juventud.

*Nuevo problema. Tú querías ser piadoso, pero el mundo que te rodea te separa del trato con Dios, de la oración.*

*Hay una época de tu vida que se alegra como ninguna oyendo la voz de Dios en el silencio íntimo del Templo. Es tu juventud. Dios brilla tan claro en tu conciencia limpia y tu alma de cristal como el sol al amanecer. Aún no han atado al pajarillo con la cuerda del vicio para que no pueda volar. El cielo es tuyo. Como no lo es de nadie.*

*Jamás sentirás como ahora la necesidad de Dios, de su ayuda en la lucha, de su protección en la prueba; jamás sentirás como ahora la alegría de tenerle, el miedo a perderle. Un muchacho alemán escribe en su diario al cumplir los quince años: «En este año, mi fe en Dios ha crecido sin cesar. Aumenta mi fervor en todo; mi pureza y mi fortaleza se intensifican. Estoy convencido de haber dominado la pasión que me molestaba el año pasado. Lleno de alegría, espero el porvenir que me va a traer la hermosura y la riqueza de Dios».*

*Lo dicen las cartas de los chicos; lo dicen los libros de psicología; lo dicen tu experiencia y la mía; lo dice el Señor: «Sólo los niños y los que se hacen niños entran en el Reino de Dios». Jamás sentirás como ahora el anhelo de que Dios te ame, te reciba personalmente y te haga sentir su voz y su presencia amorosa. Tu fe tiene ahora el entusiasmo y el esplendor de la primavera. Pero es tan íntimo, tan delicado este fervor juvenil que no te atreves a decirselo a nadie, para que no se te rían. ¡Si encontrases un Sacerdote como un amigo, o un amigo como un Sacerdote!*

*Y poco a poco, si no tienes la inmensa fortuna de hallar un ambiente íntegramente cristiano, te irás hundiendo en el ambiente del mundo sin Dios, que aborrece a Cristo; te irás acostumbrando a la farsa del mundo, a falsear tus impulsos, a desoir tu conciencia y a apagar tu Fe. Te dará vergüenza orar, que es arrodillarse, someterse, entregarse a Cristo. Acabarás por no tener otro dios que el yo, el placer o el dinero.*

*¡Muchachol! Defiéndete, únete a la rebelión de los que seguimos a Cristo, encastíllate contra el mundo, enemigo de Cristo, hasta que estés maduro para ser enviado a convertir el mundo y someterlo a Cristo. Comienza tu vida de oración y de evangelio. Estás en el mejor momento para la santidad. Como ahora, nunca. Marchemos en paz, camino de Santiago adelante.*



A pesar de que ya ha muerto, le han dado una lanzada enorme y de la herida ha manado sangre y agua. La puerta de la vida divina es el Corazón de Jesús, muerto de veras, en un sacrificio de amor al Padre y a nosotros.

¿Quieres ser perfecto, con la divina perfección del Santo de los santos? ¿Quieres estar lleno de vida, de vida verdadera y santa? Gánate a Cristo por el único lado por donde El se deja ganar; entra a El por la única abertura por donde El se deja entrar.

Cristo tiene el Corazón abierto. No hará caso de tu talento, de tu simpatía, de tu fuerza, de tu energía de voluntad. Mucho menos de tu riqueza o tu carrera. Cristo sólo se fijará en una cosa tuya y esa... no es tuya. Sólo se fijará en tu caridad, en si le amas con el amor celestial con que El quiere ser amado por tí. Pero precisamente ese amor de caridad que Jesús busca en tí, no es tuyo, sino que es el Don de Dios. «Ninguno viene a Mí si el Padre no le trae».

Bienaventurado de ti si Cristo Jesús descubre en ti el Don de Dios; Jesucristo llegará a llorar por ti como por Lázaro, porque ya eres uno de los suyos, de sus amigos, de sus hermanos, de los que El ama con todo su Corazón humano de Dios. Entonces tu vida con Cristo será una nueva versión insospechada del eterno cantar de los cantares entre el Amigo y el Amado.

# Cartas apócrifas desde Barataria

Oigo nuevas de cómo gobiernas esa insula, Sancho amigo, y quedo asombrado tanto de tus discreciones como de la retitud y firmeza con que impones justas leyes; mas hanme notificado esta semana que a quien viniere por viandas de más necesidad danle ahí por encima de todas ellas, ciertas aplastadas leguminosas (de cuyo nombre no quiero, no ya acordarme, pero ni que me lo mienten), con tanta profusión y tan por montera, que antes de proballas dízenme se hallaron fartos los vezinos, de que me alegro por ti, productor de milagros. En lo que yo me doy a entender, essa medida, antes incrementa sospechas sobre la calidad de las dichas leguminosas ya que dexándolas al albedrío y necesidad del pueblo, no iban a ser tan sandios vezinos que las desestimasen si ellas fueran passaderas, por quanto no son estos tiempos de vacuno metido en harinas. Sin embargo como quiera que quien rehusare las mil y quinientas tampoco lleva el resto ineludible, véote en el trance de tener muchos desavenidos en los hogares que no gusten dese manjar o no haya palomos, ni gallinas, ni pollos que mantener.

Ojalá, empero, logres algo de lo que diz que llega de Indias en diversas galeras, con que alivies a tus súbditos desa sazón, pues no cabe esperar menos de tus buenas industrias. No harás de más si en el interín te ocupas en no dexar crecer la que barrunto yo asa gruesa generación de Pedros Recios, y dígoteste esto no porque guste de hablar de su infelice casta, sino por enredar más la cosa ya que viene como anillo al dedo, pues assí está en mi caletre agora dezir barbaridades, como en mi intención hacerme obispo.

Conque por hoy con Dios os quedad, el qual os conserve luengos años e a mi non olvide ni me niegue la ayuda que habré menester si te me enojas con lo que digo.

Tu amo

Aunque nunca he despuntado por águila, presto he visto, señor de mi ánima, que quantas faramallas me cuenta y han llegado a sus caballeroscos tímpanos, tuvieron cuna en bocas de plazeras y demás dueñas, que no verán nunca más allá de sus nasos apergaminados y corvos. Dice el refrán con harta ocasión que criardás cuervo y él mesmo hate de quitar los ojos, y otro hay que diz que quando te dieren un dado si te he visto no me acuerdo y etcétera, pues no quiero irme en refranes como agua por canasta ya que a vuesa merced tanto molestan por lo a contrapelo que los meto; mas deseo que vea vuesa merced quán desagradecidas me son aquellas amas de casa al respectivo de lo que de leguminosas se habla; en efeto: ¿qué tiempo tuvieron ellas mejor recogidos a la lumbre del hogar a sus hombres, hijos, hijas y otros familiares? Como si no fuera cosa que face caer la baba ver al padre, al hijo, a la hija, a la abuela, reunidos alrededor de verdaderos montones de las mil y quinientas, separando cada uno su ración de las impurezas que corrientemente llevan consigo y dexándolas en otros montones aparte. Ya más gloria que por fortuna estos segundos acervos no sobrepujan esta vez a los primeros, maguer se igualen en casos y casas.

Y porque es forzoso que se emplee en este menester toda la familia de prolija y pessada que es de suyo la tria diaria, descuidan los hombre y también las mujeres, las malas costumbres de salir a los cafetines donde pierden hacienda y salud, lo qual siempre será un bien inaudito. No le digo más sino que a la sazón se ven desiertos los susodichos cafetines, en donde sirven ciertas olivillas con hueso mullido, que ya me da qué pensar qual sea el endiablado árbol que las cria tan sin desperdicio.

Criado de vuesa grandesa,

Sancho

## La Virgen de Fátima

La Prensa regional suministró a su debido tiempo información detallada sobre el apoteósico recibimiento dispensado en nuestra ciudad a la Sagrada Imagen de Fátima. El amplio comentario observado sobre el triunfal acto, nos elude el quehacer de referirlo desde estas columnas a nuestros lectores.

Sin embargo, la grandiosidad del acontecimiento, nos impulsa a hacer unas breves disquisicio-

nes fuera del margen puramente informativo.

Mientras en distintos lugares del mundo partidos políticos opuestos al catolicismo realizaban demostraciones en masa festejando una fecha del carácter de los «sin Dios», Barbastro vibrando al unísono, con frenético entusiasmo, recibía a la Embajadora de los Cielos, a la Reina de Paz.

En los anales de la ciudad, no figura acontecimiento religioso de mayor envergadura, que re-

fleje mayor entusiasmo, que el que tuvo lugar el día 1.º de Mayo. La Virgen, como acertadamente se ha señalado realizó un Milagro en Barbastro. «Todos a porfía —copiamos de una magnífica crónica aparecida en el periódico *Amanecer*,— sin distinción de opiniones políticas, fueron atraídos y movidos a la misma ejemplar finalidad de patentizar su fe mariana y sus sentimientos religiosos».

El fervor de nuestro pueblo

(pasa a la página cuarta)

# "LAGRIMAS AL VERO"

por Velpinar

Convecino amigo, conocido o desconocido, alto ó bajo, mozo o maduro; hombres todos que habéis tenido la fortuna de nacer en esta esclarecida ciudad del Vero, leal y noble en grado superlativo, insigne, señalada por la historia con altos hechos y tal: si por ventura llegaron vuestros entretenidos ocios en peripatético solaz hasta las barandillas de algún que otro de los muchos puentes que burlan nuestro río, y en viendo su aspecto no os vino una congoja de aflicción municipal; si por ventura tendisteis recreativa la mirada por su lecho mudo y no quedasteis cariacontecidos; si por ventura aspirasteis entre los sollozos un cierto tufillo y no os afectó malamente la pituitaria; si por ventura habiendo como habréis visto llover no dais en qué falta al susodicho e inestimable Vero, por vida del chápíro verde que o tenéis en los ojos cataratas (pues fuera milagro ver al Vero con cataratas) y el apéndice nasal tabicado, o en el presuroso pasear equivocasteis el pueblo. Porque es triste y mortecina hilacha hidrográfica, donde no parece sino que se bañan una legión de mofetas a todas horas, nuestro entrañable y repetido río. En cuanto a lo que le falta, insinuemos sólo la injusta

superabundancia oceánica. Más claro, agua. Sí, señor; o llega agua o váyase el río con viento fresco. Ciertamente que no hay ciudad ilustre sin río insigne: París, Londres, Pozán; pero un río sin agua es una broma pesada, es aquel cuchillo sin mango al que le faltaba la hoja. Esos puentes fuertes y potentes, temerosos del rigor de la imperceptible miseria de agua que holgadamente abarcan, nos recuerdan el ridículo parto de los montes. Todos cinco puentes, eternos trabajos urbanos, ruinas económicas, insomnios jerárquicos, ¿para qué?; nosotros hemos caído en la cuenta que con un mero brinco se salvan las dificultades por que fueron contruídos. Y si ustedes prueban el salto verán como caen también como nosotros. La gente forastera se ríe del *rié de Barbastré*; pero a fe que estos tíos zumbones no saben ¡voto val que aquí igual se reparten moquetes cuando se tercia. Mas, a un lado la pasión municipal, no hay más remedio que convenir, amigos, en que el río nuestro es un adesio de río. Mientras no se pueda exigir garantía eterna a los productos naturales, paciencia y barajar, es verdad; pero, si como andamos llenándolo de brozas y basuras y otros pingos, nos molestásemos

en aderezarle un poco, otro pelo le luciría a no dudarlo.

A más llega nuestra desgracia, convecinos. Extraña cómo pudo ser bautizado con el nombre de Vero, no porque pensemos maliciosos que aun para eso necesitarían algo de agua, sino porque por etimología nos parece que Vero debe de venir del latín *verum* y más próximo de *vero* en italiano, que quiere significar verdad, y aunque así nos cuidamos de las verdades italianas como de subir en globo, echamos de ver esto curiosamente relacionado con lo que dijo Demócrito: que la verdad está en un pozo profundo, es decir, en un pozo con mucha agua. Ergo la mentira, sin dárnoslas de dialécticos ni nada, inferimos que está en la superficie seca, porque si lo contrario de agua es la sequedad, lo contrario de la verdad resulta que es la mentira y esto aquí como en la Patagonia. Luego el Vero no es *vero*; es una trola, una bola. Y una bola, por más señas, con las características de las que manejan cierta especie de escarabajos, con perdón sea dicho. ¡Convecinos, no tenemos Verol! Tenemos una regular cloaca con unos puentes encima para disimular. ¡Engaño vill! Contristémonos, convecinos.



El equipo de Fútbol de este Centro, correspondiendo a una petición de un miembro de nuestro Consejo Diocesano, se desplazó el domingo día 8 de Agosto al simpático pueblo de Peralta de Alcofea, para jugar un partido de homenaje al que fué jugador de aquel equipo Luis Naval y que pereció en un desgraciado accidente. A las seis y media de la tarde dió comiezo el encuentro, presentando nuestro equipo el siguiente conjunto: Delmás;

Barón, Alcolea; Lacambra, Artasoña, Mata; Chicharro, Giral, Modesto, Cobo y Javierre.

Empezó el partido con juego muy movido y a los pocos minutos se apunta el equipo local el primer tanto al rematar Puyuelo II un servicio del extremo. Sigue el juego a gran tren y presiona el once local y fruto de ello que en una internada, el delantero centro se filtra entre nuestra defensa y fusila el segundo y último gol a favor del Peralta.

El segundo fué de completo dominio de nuestro equipo, y si la suerte no se nos pone de espaldas, hubiéramos logrado un

merecidísimo triunfo para nuestros colores, ya que el portero peraltense paró todo lo que se puede parar y lo que no se puede. A los 20 minutos de esta segunda parte, Artasona consiguió el único gol para su equipo, al tirar un «penalty» por falta cometida a nuestro delantero centro.

En total un partido más jugado por nuestro DEPORTIVO A. C. donde la corrección y deportividad dentro y fuera del del terreno es la prueba más patente de la valía de estos muchachos que representan el distintivo de nuestro Centro.

E. A.



por "La Berny"

Y de nuevo reaparece La Berny. Os escribe ahora, mis pequeños lectores, desde un rancho enclavado en el corazón del territorio de El Chaco, adonde llegó después de un viaje de 22 días, desde que vió cómo una ligera neblina difuminaba lentamente en lontananza el monumento a Cristóbal Colón, hasta que escuchó en Buenos Aires de boca de un amable agente de aduanas: ¡Ah! ¿Los cuatro son españoles? Muy bien. ¡Viva la Madre Patria!

Y otra vez, llevado de mi afición a recordar, viendo las nuevas generaciones, mis tiempos de «zagalé», intento llevar a vosotros algo de las costumbres de los «zagaletes» que aquí reciben el nombre de «pibes».

Y que me ha sido difícil, no vayáis a creer ¿Cómo jugarán estos niños? —me pregunto yo muy a menudo. ¿Qué travesuras harán? Y mis instintos de reporter al servicio de «Cosas de Chicos» en el SEMILLA, se veían excitados, cada vez que veía un grupo de chiquillos y me acercaba sigilosamente, tratando de ver sus juegos, pero ¡que si quieres! En cuanto los de la rancharía me veían, cesaban en sus juegos, quedando muy serios, atentos tan sólo, a contemplar con sus abiertos ojazos «al señor castilla (castellano) que recién vino a estos pagos».

¡Pero hombre! ¿Es que no iba a poder conseguirlo? Ya me desesperaba, cuando inesperadamente, me ocurrió un caso. Llegaba del potrero, de anotar el número de unos terneros recién marcados, cuando al doblar la esquina del edificio principal del rancho, no tuve tiempo más que de pegarme a la pared para evitar ser aplastado por una nube de polvo, en cuyo interior iban a toda velocidad, diez o doce caballos, cuyos jinetes, todos chiquillos de seis o siete años, lanzaban unos chillidos capaces de erizar, incluso los legendariamente largos cabellos de Buffalo Bill.

Cuando me repuse del susto, mi cara debió de expresar la satisfacción que sentía, al ver al fin conseguido mi anhelo de ver jugar a aquellos chavales, (pero vaya una forma de jugar ¿eh?, porque un peón que venía corriendo creyendo que me habían atropellado, se paró sorprendido de verme tan sonriente.

—¡Qué!— le dije —¿os han robado los caballos? ¿no?

—¿Caballos...

—¡Si hombre! Los chavales esos. Pero no te apures— le expliqué con aires de suficiencia. —Deben de querer jugar a indios o algo así y ya los devolverán.

—¿Indios... —aquel hombre cada vez tenía la cara más rara.

—¡Claro! En España, también juegan a indios y americanos, ahora que como no hay caballos, han de montar en cañas. ¿comprendes?

—No señor.— rotundo.

—Pero hombre, no seas lerdo. Verás. ¿Quiénes son esos chavales?— Le pregunté a fin de explicarle.

—¡Ah!— ahora pareció comprender. —Son unos indios que viven en un ranchito de aquí cerca y van a reventar sus caballos para llegar a hora a la escuela.

Adiós huevos, pollos, lechón, vaca y.....



Ya tenemos aquí a los grandes peregrinos que fueron a postrarse a los pies del apóstol Santiago. Decimos grandes por la distancia recorrida, pues 2.600 km. es una distancia más que regular.

Hubo varios que querían quedarse en Lugo. Todo por conquistar gloria. ¡Cuánto puede la vanidad! Desde luego que por lo populares que se hicieron nuestros peregrinos estaba justificado. Hay que ver el salero que se desparramó cantando jotas. Desde el día 29 de Agosto, el pescado viene mucho más salado.

«Rumores» da, desde estas columnas, la bienvenida a los peregrinos y dirige loas sin cuento a los que han favorecido la peregrinación, ya con donativos en efectivo, facilitándonos cosas que nos eran necesarias, o simplemente comprando lotería. Que conste que cayó el aparato. Lo derribó el joven Francisco Torres, de Olvena, con el número 4 012. Que lo disfrute muchos años.

Cuando llevamos estas líneas a la leal «Minerva» para que salgan en letras de molde a recorrer mundo, estamos instalados en los locales del «Coso». Cuando salgan dentro del alegre SEMILLA seguramente estaremos en nuestros locales del Palacio, más cerca de nuestro querido Pastor.

Desde que no hablamos de fútbol (final de la temporada pasada), han ocurrido muchas novedades. Se ha hecho un amplio campo, con vallas y bancos; se tiene un buen plantel de jugadores y de tres partidos jugados se han ganado dos copas; el día que vino el Huesca no nos jugamos ninguna. ¡Ah pillines!